

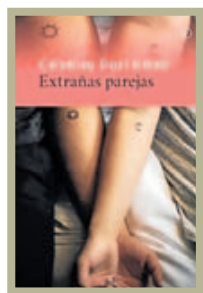
## Una exploración de Cristina Peri Rossi

JON KORTAZAR

Tras recibir el Premio Cervantes, Cristina Peri Rossi publica este libro que compone un ciclo de relatos. Las ocho narraciones giran en torno a distintas y extrañas parejas, que se mueven en torno a distintos tipos de amor. Parejas reales con personajes históricos en situaciones inventadas. Abren el libro Katherine Hepburn y Spencer Tracy en su primer encuentro y Alice Liddell y Lewis Carroll en su última conversación.

**EXTRAÑAS PAREJAS**  
CRISTINA PERI ROSSI

Menoscuarto  
Ediciones  
96 páginas  
14,90 euros



Esa introducción doble nos introduce en seis narraciones que siguen pautas diferentes. Sus personajes son artistas conocidos, el pintor Francis Bacon, las actrices de cine Marilyn Monroe y Simone Signoret, que se mueven en un fondo de ficción hablando de amor, de sexo... mientras adolescentes que no saben lo que es la vida se enamoran de artistas de cine.

Cristina Peri Rossi utiliza técnicas narrativas diferentes en cada cuento y a una narración basada en el diálogo de los personajes sigue una carta que simula el estilo de Salinger, que,

supuestamente, la escribe. A la certeza en la creación de tipos se une el humor que aparece en secuencias memorables, y la autora combina la descripción áspera, con menciones explícitas a la homosexualidad, con la fina observación. Y en la brevedad de un cuento atrapa la visión de las dualidades de los personajes que desde su mundo se asoman al límite de la vida, frontera donde «el mundo era así: el dolor y el placer mezclados, el grito y la risa, la melancolía y el éxtasis».

## Un prematuro superviviente

IÑAKI EZKERRA

En 'Mosturito', Daniel Ruiz nos brinda una excelente novela que anda a medio camino entre el realismo costumbrista más crudo y el relato de formación. Su protagonista y narrador en un presente de primera de persona es un adolescente poco agraciado físicamente y víctima de un entorno absolutamente hostil. Por un lado, está su disfuncional cuadro familiar: tiene a su padre en la cárcel; su madre murió de una paliza que le dio este y

**MOSTURITO**  
DANIEL RUIZ

Ed: Tusquets  
296 páginas  
18,90 euros  
(ebook 9,94)



él se encuentra al cuidado de la Tata, una tía suya entregada a la obesidad, al tabaco, al alcohol y al recuerdo de amargas experiencias vitales. Por otro lado, está la conflictiva zona del extrarradio sevillano donde vive, un barrio poblado de punks, yonkis y matones que le vejan y agreden en cuanto lo ven asomar por el horizonte. Sin embargo y con todo eso en contra, Mosturito no es un ser achantado ni un perdedor. Es un genuino superviviente, cosa que sabe transmitir sutilmente el texto y la voz con la que se dirige al lector. El hallazgo de la novela de Daniel

Ruiz reside en cómo ese muchacho va creciendo y lidiando con esas circunstancias adversas; superándolas a base de entender su situación en el mundo y desarrollar una cierta inteligencia emocional. Una escapada de ese barrio problemático le va a permitir acceder a un grupo juvenil que lleva una vida más fácil que la suya y a mimetizarse usando sus recursos. La obra está escrita con un logrado lenguaje popular lleno de modismos coloquiales andaluces que no dificulta su lectura.

## Las cruzadas vistas por quienes las vivieron

JULIO ARRIETA

Durante un tiempo, Usama ibn Munqidh, poeta, caballero y diplomático musulmán del siglo XI, regentó unos baños en la ciudad siria de Maarat. Un día que hacía uso de sus propias instalaciones, entró un caballero franco que le arrancó la toalla que llevaba a la cintura y observó que tenía el pubis depilado. Le gustó y le pidió que le afeitara las mismas partes. Más a gusto todavía, trajo a su mujer, la desnudó ante Usama y le dijo «¡Por la verdad de tu religión, házselo también a madame!». Aunque escandalizado, Usama prestó y cobró el servicio.

**LOS GUERREROS DE DIOS**  
JONATHAN PHILLIPS

Trad: Joan Eloi Roca  
Ed: Ático de los libros  
560 páginas  
32,95 euros



Jonathan Phillips, profesor de Historia de las Cruzadas en el 'college' Royal Holloway de la Universidad de Londres recoge la anécdota en 'Los guerreros de Dios', entre otras muchas que muestran la compleja coexistencia entre cristianos y musulmanes durante los cerca de doscientos años que pervivieron los estados cruzados en Tierra Santa, que podía ir de la convivencia pacífica, incluso la amistad, a la más brutal de las violencias de un día para otro. Sub-

titulado como 'Una historia moderna de las cruzadas', el libro, «que se dirige al lector general o a aquel que busca una panorámica del tema», evita el tono académico —aunque cuenta con casi cien páginas de notas, referencias y bibliografía—. «Se centra en los personajes —escribe el autor; «he optado por dar vida a una gran variedad de figuras y acontecimientos ajenos a los bien conocidos por el público». Ofrece así un mosaico histórico denso, pero fascinante y de entretenedora lectura.

## Civilización y barbarie

Ruth Zylberman cuenta la historia de un edificio de París donde fueron detenidos 58 judíos en 1942 y sigue la pista de los supervivientes

J. ERNESTO AYALA-DIP

'209 Rue Saint-Maur, París. Autobiografía de un edificio', de la guionista, periodista y directora de documentales Ruth Zylberman (París, 1971), trata de la historia humana (e inhumana) de un edificio de pisos desde su construcción en 1850 hasta el presente. En esta dirección se citó una parte importante de la historia del siglo diecinueve y gran parte del siglo veinte. Aquí vivió gente que participó en la Comuna de París, que participó en la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, que sufrió la ocupación nazi.

Antes de avanzar, debo hacer dos comentarios. El primero: Conozco la calle Saint-Maur. No el 209, pero sí el número 67. Y la co-

**209 RUE SAINT-MAUR, PARÍS. AUTOBIOGRAFÍA DE UN EDIFICIO**  
RUTH ZYLBERMAN  
Trad: Elena Pérez San Miguel. Ed: Errata Naturae, 472 páginas, 25,90 euros



nozco porque hace unos años, después de leer 'El señor Hire' de Georges Simenon, corrí a París a visitar esa calle porque la historia me dejó muy impresionado. En el 67 ocurre lo que nunca debió sucederle al señor Hire. Segunda cuestión. Tenía un amigo en el instituto de Buenos Aires, donde cursé el bachillerato, que siempre fue reticente a invitarme a su casa,



La periodista, guionista y directora de documentales Ruth Zylberman.

mientras que yo siempre lo hacía. Un día descubrí el porqué. Vivía en un conventillo: unas casas de planta baja con un patio central rodeado de habitaciones y un baño, donde en cada habitación vive una familia. Gracias al libro de Ruth Zylberman me enteré de que en Europa, por lo menos en Francia, también hubo conventillos, solo que los de París eran ver-

tales. El 209 de la rue Saint-Maur es de cuatro plantas y en apartamentos de 10, máximo 20 metros cuadrados, se hacían familias de cinco o siete componentes. Los váteres estaban en los pasillos, uno por cada planta. (La autora nos dice que este edificio sigue en pie, pero lo ha adquirido una empresa y lo ha reformado. Los antiguos apartamentos se han trans-

formado en pisos de lujo).

Ruth Zylberman ancla su relato en un periodo trágico de la historia de Francia. En el caluroso verano de 1942 se produce una razzia contra la comunidad judía, exactamente el 16 de julio, el mismo día que detienen y deportan a Auschwitz a la escritora rusa francesa Irène Némirovsky (por esos trágicos días, el capitán de la Wehrmacht Ernst Jünger compartía café con Pablo Picasso en su estudio). El libro abunda en este periodo. De ese edificio son detenidos 58 judíos, algunos con sus hijos, y encerrados en el tristemente famoso Velódromo de Invierno de París. La autora sigue la pista de todos los supervivientes de ese día y consiguientes. Busca en ficheros policiales, habla con los hijos de los supervivientes, establece conexiones increíbles, ayuda incluso a que familiares creídos muertos se reencontran.

Este es un libro sobre una de las grandes barbaries del siglo veinte. Pero también un viaje por la memoria, la nostalgia y los afectos reencontrados o recordados para siempre. Cuando lo lean, queridos lectores, seguramente querrán ir a París (como lo haré yo) a ver in situ el 209 de la rue Saint-Maur.